

Una alentadora posibilidad de intercambio artístico

Visitó recientemente nuestro país un importante protagonista del quehacer musical norteamericano. Se trata de Richard Rosenberg, Director Artístico del Festival de Música de Hot Springs, en Arkansas, quien vino acompañado por su esposa Laura, que a su vez es Directora Ejecutiva del mencionado evento. A la polifacética e interesante labor artística que realiza el Mtro. Rosenberg, se suma la posibilidad de establecer un importante acuerdo de intercambio con jóvenes músicos uruguayos.

Richard Rosenberg llegó a nuestra capital días después de dirigir un concierto en la ciudad argentina de Mar del Plata. Era la segunda vez que venía a Sudamérica, pero la primera a Uruguay.

Como decíamos, su actividad artística es polifacética, y entre otras cosas se ha centrado en la investigación y recuperación de la música del pianista y compositor norteamericano Luis Moreau Gottschalk (1829-1869), nacido en Nueva Orleans. Parte de la producción de dicho compositor estuvo ligada a países de América Central y del Sur, y entre 1867 y 1868 estuvo en Montevideo por ocho meses, componiendo en la oportunidad una sinfonía basada en nuestro Himno Nacional, algo similar a lo que realizara en Brasil, Cuba y Portugal. Falleció a los 40 años de edad, en 1869, mientras brindaba un concierto en Río de Janeiro.

«Siempre me atrajo mucho la música de Gottschalk -señala el Mtro. Rosenberg-, y una de las razones que me llevaron a viajar a Sudamérica fue el contacto que tuvo su producción con la región. Tengo interés en difundir su música, mucha de la cual acumuló polvo en las librerías durante largo tiempo; en ese sentido, estuve trabajando alrededor de ocho años reconstruyendo su obra. Como detalle interesante y novedoso, en su producción aparece una ópera, 'Escenas campestres cubanas', con sólo 3 cantantes, y extremadamente corta, 14 minutos, de sorprendente música, con un libreto ilegible, muy difícil, que me exigió un largo tiempo para descifrarlo.

También rescaté los manuscritos de su Sinfonía N°1, 'Una Noche en los Trópicos', originalmente compuesta para ser ejecutada por 650 instrumentistas, y que se estrenó en La Habana en 1859, ejecutándose posteriormente en el Teatro Solís de Montevideo. La tocamos con la Orquesta Sinfónica del Festival de Hot Springs con 170 músicos y pienso que no perdió calidad. De la misma obra realicé además un arreglo con mucha percusión, lo que motivó uno de los temas de mi reunión con Jorge Camiruaga (Director de nuestra Escuela Universitaria de Música), quien está muy identificado con ese estilo musical».

Otra de sus importantes actividades está referida al Festival de Música de Hot Springs, en Arkansas, que lleva adelante junto a su esposa Laura, y que este año ha cumplido su 11a. edición.

«El mismo tiene lugar todos los meses de junio, durante dos semanas, en el área de un hermoso Parque Nacional -expresa. Allí se realizan conciertos orquestales y de cámara, y las características del festival conforman una verdadera academia o escuela de música. A esos efectos son invitados alrededor de 150 músicos, abarcando todos los instrumentos de orquesta e incluso instrumentistas de jazz, pianistas, cantantes, ingenieros de grabación y administradores artísticos. En cuanto a los estudiantes intervinientes, es importante destacar que participan en forma gratuita a través del otorgamiento de una beca completa; solamente tienen que encargarse de llegar hasta allí».

Esa beca entonces, le asegura a los estudiantes los costos de la estadía, el alojamiento, los estudios y el resto de las múltiples actividades musicales compartidas junto a los maestros invitados. Realmente una excelente experiencia.

Parte de esta visita de Richard y Laura Rosenberg a Uruguay, y su contacto con la Escuela Universitaria de Música, es tratar que los estudiantes de nuestro país puedan concurrir al Festival de Hot Springs. Allí acuden anualmente jóvenes de todo el mundo, incluyendo países sudamericanos, pero aun no del Uruguay.

«El Festival de Hot Springs representa además una hermosa experiencia, ya que no existen allí factores políticos y los jóvenes se sienten unidos por su amor a la música -acota Laura Rosenberg. Todo se disfruta en un plano de igualdad».

Una de las oportunidades que brinda Hot Springs, es también la posibilidad que los jóvenes músicos se capaciten en otro aspecto importante como es el de gestión y administración en la música. «Hoy en día -comenta Richard- ser un buen músico abarca el conocimiento de todo lo que rodea la vida artística, lo que se conoce como músico 'entrepreneur'. Entonces tratamos de capacitar a los jó-



Richard Rosenberg

venes en aspectos relativos a cómo leer un contrato o cómo promover el marketing personal, por ejemplo, tratando así de crear un puente entre el joven y el mundo profesional».

Le comentamos que en Uruguay ese tema representa una carencia que se nota en la gran mayoría de los jóvenes artis-

RICHARD ROSENBERG

Además de Director Artístico del Festival de Música de Hot Springs, el Mtro. Rosenberg es Director Musical de la Orquesta Sinfónica de Corpus Christi. Es artista del Sello Naxos. La nómina de orquestas a las que ha dirigido es muy extensa. Se formó en el Queens College, Universidad de Yale, Conservatorio de Peabody, Mozarteum de Salzburgo y Accademia Musicale Ghigliana, estudiando con reconocidos maestros como Otto-Werner Mueller, Frederik Prausnitz, Herbert von Karajan, Paul Vermet, Franco Ferrara, Pierre Boulez, Aaron Copland, Lorin Maazel, Julius Rudel, Georg Solti, Walter Weller, Leonard Bernstein, Wolfgang Sawallisch, Roger Norrington y Nikolaus Harnoncourt. En reconocimiento a su labor al frente del Festival de Música de Hot Springs, fue galardonado como miembro honorario de la Paul Harris de la Fundación Internacional del Rotary. El Mtro. Rosenberg es destacado como uno de los directores americanos cuya experiencia abarca desde la práctica de la música antigua a la contemporánea.

tas. De allí la importancia del mismo y la necesidad de la correspondiente capacitación. «Como también es una realidad en otros países, esa actividad forma parte de nuestra organización» -expresa Laura. Una tarea entonces que busca formar un "músico integral".

Los visitantes destacan su satisfacción por esta visita a Montevideo y sus fundadas expectativas que estos proyectos de intercambio puedan concretarse, de acuerdo a lo manifestado por todas las personas con las que hablaron. «Toda la gente comprendió la importancia de esta propuesta» -señala Laura.

Como fuera comentado, Richard Rosenberg dedicó un esfuerzo de varios años a la recuperación, reconstrucción y valoración de la música de Luis Moreau Gottschalk. Al respecto, ha finalizado la grabación de un disco para el Sello Naxos que será editado a mediados del próximo año. El director americano destaca que, por más que el Festival de Hot Springs abarca variados estilos y un amplio repertorio, en el caso de los intercambios con los países sudamericanos, la música de Gottschalk adquiere una particular importancia por lo que significó la producción de este compositor en relación a estos países.

Esa vocación de Rosenberg en investigar repertorios poco conocidos, conduce nuestra entrevista a un interesante terreno. «El año pasado fui invitado a dirigir la Tercera Sinfonía de Mahler, a raíz que la gente sabe de mi admiración por dicho compositor -señala. Este año dirigí los arreglos de Mahler de la Novena Sinfonía de Beethoven, y poco se sabe



El Mtro. Rosenberg durante un ensayo.

que Mahler hizo arreglos de todas las sinfonías de Beethoven, de todas las de Schubert y de todas las de Schumann. Entonces: ¡hay tanto repertorio hermoso para ofrecer! Incluso de aquellos compositores que nos son muy familiares. Obras de compositores conocidos que no son difundidas.

Mientras investigaba la música de Gottschalk durante una semana en la Biblioteca Nacional de París, dediqué una tarde a repasar un catálogo con la producción para orquesta de Debussy y

Berlioz. Y quedé sorprendido al descubrir tantas obras que no conocía».

En ese sentido Laura Rosenberg comenta: «Este aspecto concierne a todos los músicos pero especialmente a los directores de orquesta, en cuanto a la reiteración sistemática de las mismas obras en los conciertos».

Y continúa Richard: «El concierto que dirigi hace pocos días en Mar del Plata incluía la Primera Sinfonía de Brahms, pero la versión no fue la que usualmente escuchamos. En efecto, de acuerdo a una investigación que realicé, encontré que las ubicaciones de las secciones de la orquesta que el mismo Brahms utilizó cuando condujo en Hamburgo, en 1893, eran diferentes a las que se ven ahora, concretamente en las cuerdas (ver foto adjunta). Además, a partir de esa información pude determinar que esa versión original que dirigió Brahms de su Primera Sinfonía era más rápida -sólo 35 minutos. Por ejemplo, el primer movimiento es muy 'presto' y muy 'rubato', lo que la hace muy diferente a una audición actual. Y si la gente piensa que ha escuchado a Brahms, no es así».

«Una mayor información e investigación, promueve a una mejor educación de las audiencias musicales» -acota Laura.

Richard le recuerda siempre a los estudiantes que cada composición fue escrita en algún momento como algo nuevo, entonces al interpretar una obra se la debe encarar como si se estuviera reinventando la misma y tocándola por primera vez. Como dice mi madre: 'tradición es la acumulación de malos hábitos'. «Como recién mencionaba -agrega- hay mucha música desconocida de compositores famosos, pero también de compositores poco conocidos. Entonces hay una gran cantidad de música para analizar a los efectos de de-

terminar su valor para difundirla o no. Hace pocos años, en Hot Springs, interpretamos el Concierto para piano de Schumann, una hermosa obra con bellísimas melodías, y la hicimos luego de analizar algunas indicaciones del compositor. Realmente parecía una obra distinta, mucho más desesperada y apasionada. Y la tocamos, como en el caso de Brahms, con la configuración original de la orquesta, como Schumann la concibió, muy distinta a la que vemos hoy en día». Y con mucho humor agrega: «Todo

este trabajo de investigación que hago, me hace sentir a veces como Sherlock Holmes».

«El resultado de esos estudios, a partir de los cambios en la configuración de



Foto histórica del siglo XIX: Georg Henschel dirigiendo a la Sinfónica de Boston en la Sinfonía No. 1 de Brahms, con la configuración de orquesta original, de acuerdo a cómo la concibió el compositor.

una orquesta, genera nuevos sonidos -señala Laura Rosenberg-, especialmente cuando los primeros y segundos violines se reubicaban unos frente a los otros y no todos juntos».

«Y ese mismo caso también se nota especialmente en el último movimiento de la Sinfonía 'Patética' de Tchaikowsky -agrega Richard. Por todo esto, reitero entonces, la necesidad de reexaminar tanta música para poder escucharla de acuerdo a la concepción original de cada compositor».

Una importantísima labor de investigación que se suma a la realización de la edición anual del Festival de Música de Hot Springs, con su objetivo de reunir no sólo la buena música sino de formar músicos integrales. Una posibilidad de intercambio con nuestro país que hoy se plantea y que abre excelentes perspectivas.

A la trascendencia artística que poseen, Laura y Richard Rosenberg agregan una gran cordialidad y simpatía, y al despedirse de nosotros no quieren dejar de destacar otros dos excelentes recuerdos que se llevan del Uruguay: Colonia del Sacramento y la cazuela de mariscos del Mercado del Puerto.

Diego Barreiro